

educación preuniversitaria. Ello ha derivado de la sensación que las escuelas universitarias han estimulado a los estudiantes directo o indirectamente, a concentrar sus estudios de "college" en el campo científico en detrimento de una amplia educación liberal, determinando limitaciones graves en el terreno humanístico y social, que repercutirá en su desarrollo personal y profesional.

Hay que señalar, sin embargo, que en los estudios de tipo pre-universitario además de los cuatro cursos científicos obligatorios, el estudiante tiene una amplia oportunidad de trabajo intensivo en materias humanísticas y sociales y el problema de asegurar a los futuros estudiantes de medicina una adecuada educación liberal está recibiendo una atención creciente.

REQUISITOS DE ENTRADA A LAS ESCUELAS DE MEDICINA EN GRAN BRETAÑA

A. P. Thompson

Decano de la Escuela de Medicina, Universidad de Birmingham

Proc. First W. Conf. Med. Ed. Pag. 92.

El requisito esencial de entrada a las escuelas de medicina en Gran Bretaña e Irlanda del Norte es el examen dado con éxito y obtención del "certificado general de educación". Diversos cuerpos de examinadores universitarios toman este examen y existe mutuo reconocimiento de los certificados expedidos.

La lista de materias para dicho examen es sorprendentemente larga e incluye por ejemplo metalurgia, ciencias domésticas, historia y apreciación del arte, traducción de literatura griega y romana, junto a las materias asociadas habitualmente a las disciplinas universitarias. Además existe una cláusula que señala que cualquier ramo no incluido puede ser interrogado. Para entrar a la universidad, el candidato debe probar seis ramos, dos de los cuales se toman a nivel avanzado. El inglés es obligatorio y además es esencial otro idioma, que puede ser el latín; además el candidato debe aprobar un examen de matemáticas u otra disciplina científica.

La legislación le entrega al Consejo Médico General, la tarea de determinar los niveles de preparación requeridos para registrar a un profesional como médico práctico. Aquel tiene 50 miembros, de los cuales sólo dos provienen de la esfera médica, en el momento actual. Tiene claramente definida su posición en lo que a educación se refiere: los cursos y los exámenes son generalmente abstractos y concebidos para asegurar la posesión de conocimiento y habilidades suficientes para la práctica de medicina, cirugía y

obstetricia; recomienda a las universidades una definición precisa de los niveles mínimos de cursos y exámenes. En Julio de 1944, se hizo un estudio de los programas de enseñanza médica. En lo referente a educación premédica se concluyó que antes que el estudiante reciba instrucción sobre las relaciones de las ciencias físicas y biológicas con la medicina, debe haber tenido un sólido entrenamiento en los fundamentos de estas ciencias sin tendencia médica.

Por otra parte, se reconoce que el candidato a estudiante de medicina debería recibir amplia cultura hasta el momento de concentrarse en sus estudios profesionales. Sin embargo, se hace notar que esta educación será incompleta si no incluye una instrucción adecuada en ciencias generales.

Estas indicaciones son ambiguas: no es fácil definir que es entrenamiento adecuado. Puede observarse también que en el reglamento existente el estudiante puede entrar a primer año ya sea con un examen de matemáticas o con aprobación en ciencias. Si posteriormente es aprobado en química, física y biología puede comenzar sus estudios propiamente médicos de anatomía y fisiología humanas.

Yo confiaría mucho más en el entrenamiento del candidato si las matemáticas y alguna ciencia fueran ramos obligatorios para el examen de ingreso a la escuela de medicina, y si por lo menos uno de ellos se rindiera a nivel avanzado. Se pue-

de criticar esto con el argumento que muchos médicos han sido eficientes sin matemáticas, pero si queremos que la medicina sea una disciplina universitaria se debe reconocer que el conocimiento del método científico, de las matemáticas y de la teoría estadística son esenciales.

Se ha considerado que el entrenamiento premédico debería hacerse a nivel de la educación general. Esto sucede en este país aunque sea poco aconsejable. La presión sobre las cátedras de química y física en las facultades de ciencias es tan grande que a menudo es difícil para los que ingresan a las facultades de medicina lograr una inscripción en aquellas y en muchas universidades la mayor parte de los estudiantes entran directamente a segundo año.

La enseñanza premédica se recibe mejor en la escuela y creemos que siempre que sea posible el futuro estudiante de medicina debiera permanecer en ella hasta los 18 años, ya que en ella tiene probabilidades de mostrar su responsabilidad y su sentido de participación en la vida en comunidad, oportunidades que no tendría si entra a la universidad antes de aquella edad.

La revolución social por la que atraviesa este país ha traído cambios en sus universidades y escuelas médicas, las cuales se han puesto al alcance de cualquier estudiante con probabilidades de éxito, sin consideraciones financieras. El número de candidatos, naturalmente ha crecido enormemente; no disponemos de cifras exactas porque muchos candidatos se presentan a varias universidades simultáneamente: en Birmingham hay 2000 candidatos para 100 plazas anuales. Esto supone una competencia muy intensa, lo que nos capacita para establecer requisitos mucho más alto de lo que antes era posible. Por la aplicación de estos requerimientos, redujimos la cantidad de candidatos de 2000 a 500, los cuales se seleccionan en base de entrevistas personales por un comité especialmente nombrado.

El Comité de selección tiene 5 miembros en nuestra universidad y trabaja en base de las

condiciones intelectuales de los candidatos, fuera de la nota del examen; condiciones de carácter y personalidad; aptitud para la profesión médica. El comité cuenta con una historia escolar del candidato, con particular referencia a sus contribuciones a la vida en común en la escuela y una comunicación confidencial del monitor. Como el método de entrevista es algo nebuloso, hemos pedido ayuda recientemente al profesor de psicología experimental para el cumplimiento de estas labores.

Los candidatos con calificaciones escolares sobresalientes no tienen dificultad en entrar a las escuelas, pero no son muchos y el nivel observado es mejor en las facultades de ciencias que en las de medicina, probablemente porque los profesores en las escuelas inclinan a los estudiantes al estudio de las ciencias, cuyos dramáticos resultados, tanto en ciencias puras como aplicadas, son una inmensa atracción para los jóvenes talentosos y capaces.

El trabajo del comité de selección, en consecuencia, es descubrir lo mejor dentro de un gran número de candidatos menos distinguidos. El comité inevitablemente refleja sus inclinaciones en la elección. Los miembros de los departamentos de investigación buscan promesas científicas; los clínicos, condiciones personales y las diferencias de opinión son bastante frecuentes. Sin embargo, el sistema trabaja bien y con justicia.

Aunque reconozcamos que muchos avances en el conocimiento se han debido a hombres excepcionales, es difícil encontrar un sitio en las escuelas de medicina para candidatos que puedan haberse distinguido en otros campos antes de sentirse atraídos por aquella. Debería permitirse a las universidades el aceptar en condiciones especiales a los candidatos de singular inteligencia, cualquiera que sea la materia en que hubieren sobresalido, después de la debida consulta al Consejo Médico General.